

Francisco de Paula Cots Morató *

UN REAL PRIVILEGIO DE ALFONSO V
PARA LOS PLATEROS DE LA CIUDAD
DE VALENCIA

FORMAN un conjunto destacado dentro de los estudios artísticos aquellos que tratan sobre gremios y Colegios, asociaciones que agrupaban gran parte de los colectivos artesanales. Esos estudios, al adoptar un enfoque diferente a la tradicional Historiografía del Arte, revelan aspectos callados y secretos del quehacer socio-profesional e informan acerca de la vida interna de esas agremiaciones, sus ventajas e inconvenientes, su caminar, a veces tortuoso, entre las leyes que ellas mismas elaboraban y su práctica, en ocasiones corrupta y fraudulenta.

Los "Capítulos y ordenanzas" son el cuerpo legal antes citado y, aunque fueron aprobados por las autoridades correspondientes en una fecha concreta, van incorporando adiciones según las necesidades del momento, bien en forma de una reestructuración general o como acuerdos sueltos y puntuales. Muchos, sobre todo los más antiguos, constituyen textos confusos y desarticulados que mezclan aspectos profesionales y religiosos. Es importante tener en cuenta que en la Edad Media, los nuevos capítulos no invalidaban los decretados tiempo antes, sino que los completaban. Una prueba la tenemos en las capitulaciones autorizadas para los plateros de Valencia en 1471, que mandan a sus mayores castigar los fraudes "*axí circa les coses contengudes en los presents com en los altres capítols conce-rents lo dit offici de argenters*" (A.M.V. Sig. A-38. *Manual de Consells*. f. 170).

* Departament d'Història de l'Art. Universitat de València.

El presente artículo trata acerca de un Real Privilegio concedido por Alfonso V de Aragón a los plateros de Valencia, una de las corporaciones más cohesionadas e influyentes de la ciudad. Tiene por objeto, según lo que allí se dice, que el oficio de la platería sea útil a la comunidad al igual que aumente las obras caritativas y meritorias de su cofradía. Consta de diez puntos aprobados el 12 de abril de 1418, que regulan distintos aspectos del oficio tanto técnicos como de organización interna. Al final de cada uno aparece la apostilla "*Plau al senyor Rey*", frase que confirma su legalización y que se añadía al documento original cuando el soberano daba su consentimiento a cada petición.

El primero de los diez apartados manda que, para evitar fraudes, sólo las piedras finas puedan engastarse en oro y que sólo el diamante se trabaje como tal. El platero que contravenga tendrá que pagar 50 sueldos que se dividirán en tres partes: una para el batlle o justicia, otra para el acusador y la tercera para la caja de la Cofradía. Además los mayoresales deberán romper piedra y pieza antes de devolverla a su propietario.

El segundo y séptimo se refieren a la Cofradía de san Eloy. Debido a que esta necesita dinero para socorrer a los pobres, ayudar a las almas difuntas y procurar las buenas relaciones entre los cofrades peleados, mandan a todo joven que quiera trabajar de platero que pague cada año la misma cantidad de dinero —4 sueldos, 4 dineros (Almela, 1955, p. 12)— que paga un cofrade. Del mismo modo estipula que todo orfebre vasallo del rey, si quiere trabajar en Valencia, haya de pagar 10 sueldos, de lo contrario ningún maestro debe facilitarle trabajo bajo pena de otros 10 sueldos.

Los capítulos tercero, noveno y décimo regulan distintas funciones de los mayoresales, autoridades a los que todos los asociados deben respetar bajo penas de 50 sueldos barceloneses o 50 días en prisión. A estos les ayudarán en la inspección semanal de los talleres otros dos plateros elegidos por ellos mismos. Nadie podrá injuriarlos ni obstruir su tarea, de lo contrario deberá pagar tres sueldos o permanecer 20 días en prisión. Los mayoresales también son los encargados de reunir al oficio para tratar la reforma de los capítulos, nombramiento de cargos etc. cuantas veces quisieren. A estas reuniones acudirá el gobernador, su lugarteniente o, en su defecto, un portero delegado. Los demás deben obedecerles si no quieren ser castigados con 6 sueldos o una prenda de multa.

Los capítulos quinto y sexto atañen a la pureza de sangre y "buena fama" que han de observar los plateros. El primero de ellos prohíbe enseñar el oficio a ningún judío, moro o esclavo, ni tampoco al natural de

“nació que sia sotmessa a cativage”. Esa prohibición no comprende a sardos y griegos, cristianos “de natura”, así como a los hijos de catalanes redimidos. Los que hayan estado cautivos, por otra parte, no pueden tener obrador, pero sí trabajar en la calle de la Platería. Las penas para los contraventores son de 10 y 100 sueldos respectivamente.

Curioso es también el capítulo cuarto que se refiere a los plateros forasteros. Manda que estos se presenten a los mayores del Arte y oficio para jurar los capítulos aquí expuestos y pagar 20 sueldos para las obras pías de la Cofradía antes de empezar a trabajar. Si no lo hacen, el maestro que les contrate o pida su ayuda para cualquier menester será penalizado con 20 sueldos; multa de la que están eximidos los que hayan pagado previamente 10 sueldos a la Cofradía.

Vistos ya los diferentes puntos de esta normativa conviene preguntarse por su novedad al igual que por la influencia que puede haber dejado en los sucesivos Capítulos. Para ello hay que repasar detenidamente las distintas reglamentaciones que para este Arte, Oficio y Cofradía fueron aprobadas a lo largo de la Baja Edad Media.

En la actualidad se desconoce la fundación de la Cofradía de san Eloy de Valencia, aunque la Historiografía acepta que ya existía en 1283 (Almela, 1955, p. 9). Las primeras reglas datan de 1298 (Codoín, 1876, XL, pp. 23-27), autorizándose nuevas capitulaciones en 1392 (Codoín, 1876, XL, pp. 441-450) y 1394 (Almela, 1955, pp. 11-14).¹ En todas ellas encontramos un común denominador y es el predominio de las obligaciones religiosas y de asistencia social sobre las profesionales. En cambio, las de 1418, que como hemos señalado tienen rango de Privilegio Real, destacan sobre las anteriores al centrarse, por primera vez y de modo exclusivo, en aspectos de tipo técnico y socioprofesional.

Uno de los puntos más novedosos es el de los engastes. Los Capítulos precedentes —a excepción de las presentados al *Consell de la Ciutat* en 1370 y no decretados entonces (A.M.V. A-15. *Manual de Consells*, f. 90.)— no regulan aspectos técnicos. Esta ausencia de reglamentación técnica causa extrañeza y no dejamos de preguntarnos por qué cuestiones tan importantes como la ley de los metales, engastes, etc. no se acometieron con anterioridad. Pensamos que deben de existir una o varias normativas ante-

¹ El pergamino que recoge estas capitulaciones ha permanecido varios años extraviado. Recientemente D.ª Encarna Furió y D. Gonzalo Gil, responsables del Archivo Municipal de Valencia, han dado de nuevo con él. Por nuestra parte todavía no lo hemos consultado y desconocemos cuántos capítulos lo integran.

riores a 1418 que se centren en estos puntos, quizás lo hicieran las de 1332 (Igual Úbeda, 1956, p. 107), pero no podemos afirmarlo ya que, pese a nuestras rebuscas, no hemos dado con ellas.

Sobre la Cofradía de san Eloy este Privilegio no aporta novedades, pues sus deberes y obligaciones estaban muy definidas desde su refundación. El Real Documento de 1418 pone de relieve que es el único ente administrativo del oficio al que todos deben contribuir; es la que gestiona el dinero que destinará a obras pías y sociales. Sus ingresos provenían de las cuotas de entrada –fijada en 10 sueldos desde 1392–, contribución anuales –4 sueldos, 4 dineros– y extraordinarias así como de las distintas penas impuestas a los plateros por calonías y fraudes. Los *Libros de Escribanías* demuestran que esas cantidades no variaron con los años. Recogen numerosas entradas de cofrades, entre las que destacamos la de Eloi Camanyes en el ejercicio 1586-87 (A.M.V. Plateros. Caja 31. *Libro de Escribanías*. 1586-1589. f. 6), y todos abonan los 10 sueldos.

Como hemos advertido, varios capítulos de 1418 especifican las funciones de los mayores completando las normativas en uso. El tercero es uno de los más originales al introducir la obligación de inspeccionar cada semana los talleres de sus compañeros. En 1298 se establece que la Cofradía tendrá cuatro mayores, número que no varió con los años, aunque sí sus quehaceres. En un principio el prior y cuatro frailes de san Agustín hacían de moderadores, pero casi un siglo después, los mayores forman en exclusiva la cúpula de gobierno y, además, tienen potestad para imponer tachas y dotar a las hijas de los cofrades necesitados.

Debido a que los plateros formaban Cofradía y oficio, en 1392, y por causas que desconocemos, debió de ser un problema que ambas instituciones estuvieran regidas por las mismas personas. Así solicitaron al rey la facultad de elegir otros mayores para la Cofradía:

per privilegi per los predecesors vostres atorgat als officis de la dita ciutat sie statuit e ordenat quels dits officis se puxen cascun per si aiustar e elegir quatre prohomens en majorals qui regesquen et tracten dels afers del dit offici e no parle res de confraries et almoynes. Per tal suppliquen a vos senyor los prohomens de la dita confraria que sie la vostra merce donar llicencia e plen poder als confreres de la dita confraria et almoyna de Sent Aloy que puxen elegir quatre prohomens confreres en maiorals de la dita con-// fraria per regir la dita confraria et almoyna et que sens demanar llicencia se puxen ajustar tots o la major partida tantes vegades com se voldran per fets de la dita confraria et almoyna tansolament.

Desconocemos si esta elección supuso que Cofradía y oficio quedaran separados ya que la lectura del Privilegio de 1418 no lo ratifica. No obstante, de ser efectiva, no estaría vigente mucho tiempo. Avala esta opinión el que sólo son cuatro los mayoresales que presentan al *Consell de la Ciutat* unas nuevas normas en 1471. De ellos se comenta que en las reuniones tratarán “*alguns actes o coses pertanyents al dit offici o concernents aquell o la almoyna de aquell*” (A.M.V. *Manual de Consells*, A-38, f. 169 v.). Por nuestra parte, ya revisados la mayoría de los documentos del Arte de plateros de Valencia entre los siglos XV y XIX, no hemos hallado en ningún momento que la Cofradía esté separada del oficio, pues los cargos son comunes.

Los plateros trabajaban para una clientela selecta entre la que estaba la realeza y la Iglesia. Al mismo tiempo la calidad de los materiales –oro, plata, perlas y piedras preciosas– exigía que sus obras fueran elaboradas por personas no sólo de buena fama, sino también de conducta honorable. Los capítulos de 1394 son los primeros en exigir estas condiciones para el aspirante a platero. En esa línea hay que entender la prohibición de enseñar el oficio a judíos, moros y esclavos, colectivos que no podían mostrar un árbol genealógico puro y que eran tachados de “malas personas”. El quinto de los capítulos de 1418 no hace sino recoger y precisar lo que estaba establecido desde años antes.

La “pureza de sangre” y la “buena fama” será uno de los aspectos más trascendentes a la hora de escoger un aprendiz o aspirante al magisterio, por lo que no hay capitulación posterior, que se precie de decisiva, que no lo vuelva a recoger. En este sentido los Capítulos de 1505, al introducir el examen de maestría, especifican:

*Ítem, és stat, ordenat fet e concordat per lo dit Art e offici que per go com en les obres que.s fan en lo dit Art e offici se poden fer molts engans e fraus a la cosa pública e als habitants en aquella sija los lavorants en lo dit offici no son bones persones e debots e de bona consiència e tements [de] Déu, que, de ací avant, qualsevol aprenedís o obrer que volrà ésser examinat en lo dit Art e offici e del magisteri per los dits majorals de aquell primerament, e ans del dit examen, per los dits majorals del dit offici e Art, acompanyant dels dits quatre probmens, sia vist e regonegut, e aquells se informen discretament e cautelosa de la vida e costums de aquell, e si trobarà aquell tal ésser de bona vida e costums sia admés al dit examen, altrament sia-li, ab difinició, donada repulsa. (A.M.V. *Manual de Consells*, A-52, f. 89)*

La mención que atañe a los cautivos también es nueva y no la hemos encontrado en las normativas precedentes. Se relaciona con la “buena

fama” al precisar que cualquier persona “con pasado” no debe ser incluida en el común de los honrados. Sin embargo esta censura, como suele ocurrir en la vida, sólo era preceptiva para los aspirantes o “nuevos plateros” y poco tenía que ver con los ya asociados. A estos se les permitían más licencias, por lo que el mismo capítulo expone que “*en açò no són [...] compresos aquells qui han acostumat e hy acostumen en les dites ciutat, territoris e termens tenir obrador de argentería*”.

A Valencia llegaban plateros procedentes de otras ciudades casi de continuo, tanto de la Corona de Aragón como de reinos extranjeros. Esta afluencia obedecía a varias razones: unos estaban de paso y pedían dinero para seguir su camino; otros, en cambio, venían para quedarse, abrir taller o trabajar en casa de algún maestro de la ciudad. De ellos también se ocupan las diferentes reglamentaciones ya que, por caridad, los plateros residentes debían atenderles y ayudarles. En 1394 se decreta que cualquier platero forastero que desee trabajar en Valencia, si no es natural del lugar ni cofrade de san Eloy, debe pagar a la Cofradía 10 sueldos. Esta norma no era privativa de los valencianos, sino común a las de otros estados pertenecientes a la Corona de Aragón. Sin ir más lejos en Barcelona sucedía lo mismo (Almela, 1955, p. 14). Sobre estos forasteros el capítulo cuarto de 1418 recoge la misma idea que los de 1394, pero dobla la cantidad de dinero necesaria para obtener el permiso de trabajo obligándoles, además, a jurar sus Capítulos.

Entre el Privilegio de 1418 y los Capítulos de 1471 no media otra normativa. Por eso encontramos reiteradas alusiones en estos últimos, sobre todo en el modo de dividir en tres partes las penas de los contraventores y fraudulentos. Los Capítulos de 1471 (A.M.V. *Manual de Consells*, A-38, ff. 167-172) son los más completos que se decretaron para los plateros de Valencia durante la Baja Edad Media. Constan de 18 apartados donde, como es habitual, van intercalándose aspectos religiosos entre los profesionales. El más evidente, como ya se ha dicho, atañe a las multas, que serán divididas en tres partes tal y como es convenido “*en lo Privilegi que ia te Rey al lo dit offici*”. Este, como ya sabemos, expone que deben ser repartidas entre el batlle o justicia, el acusador y la caja de la Cofradía. También se penalizará a los que dificulten e injurien a los mayores cuando cumplan sus deberes. Como dato curioso cabe referir que cuando en estos Capítulos se mencionen las diferentes penas que han de imponerse, precisan que ha de ser tal y “*com és contenguda en lo segon capítol del Rey al Privilegi*”, pero en este documento el punto que rige este asunto es el primero y no el segundo.

En 1486 el *Consell de la Ciutat* decreta la última normativa para los plateros valencianos en el siglo xv. En ella el eco del Real Privilegio es más bien difuso, al establecer únicamente la unión perpetua entre el Arte y oficio de plateros y el de batihojas:

és concordat que lo dit offici de argenters e offici batifulles sia hun offici e hun cors [sic], e lo dit offici de batifulles sia de l'offici de la argenteria e sien de la Almoyna e confraria de sent Aloy, se segons [sic] que són los dits argenters en tant que los dits argenters e batifulles sien hun offici e una Art e una Almoyna del gloriós sant Aloy e dels capitols, privilegis e gràcies atorgades a la Almoyna de sent Aloy e offici d'argenters. (A.M.V. Manual de Consells, A-44, f. 233)

Con este decreto se hace a los batihojas partícipes de todas las regulaciones y privilegios anteriores, entre los que se encuentra el de 1418.

APÉNDICE DOCUMENTAL

I

1418, abril, 12, Valencia.

Alfonso V de Aragón otorga nuevos capítulos a la Cofradía de san Eloy, de los plateros de la ciudad de Valencia.

A.C.A. *Real Cancillería*. Reg. 2588, ff. 38-39 v.²

Pro elemosina confratrie officii argenterie.

Nos Alfonsus, etc. Visit in nostri consilio, quibusdam capitulis sive ordinationibus per fideles nostros maiores et probos homines elemosine confratrie officii argenterie civitatis Valentie nuncupati Sancti Aloy, pro bono ordine et regula dicti officii ac utilitatis publice dicte civitates factis continentis subsequentiis:

Molt excel·lent príncep e molt poderós senyor:

A la vostra molt gran Excel·lència, humilment, supliquem los majorals e prohoms de la almoyna e confrària de l'offici de argenters de la ciutat de València,

² El presente documento ha sido transcrito a través de una fotocopia que, muy amablemente, nos ha facilitado D. Salvador Vercher. Igualmente agradecemos a D.^a Luisa Tolosa las indicaciones formuladas para su edición.

apellada de mossén sent Aloy, que sia vostra mercé, senyor, atorgar, proveyr e confermar als dits majorals e prohomens los capítols infrasegüents, los quals offiren a la vostra molt gran senyoria, axí permetre en bon orde e regla lo dit offici de la argentería a utilitat de la cosa pública de la dita ciutat, com per bon stament e augmentació en obres meritòries de la dita confraria e almoyna a servey e glòria de la Majestat Eternal e de la Verge gloriosa Madona Santa María e honor de mossenyer sent Aloy, sots invocació del qual fon instituyda. Plau al senyor Rey.

[1] *Primo*, que alguna pedra que no sia fina no sia mesa ne encastada en aur, axí com són dobles pedres de vidre, cascalls ni encara alguna altra pedra, posat que sia fina, que sia acunçada a forma de diaman, pus no sia diaman, per squivar frau qui se'n poria fer, e qui contrafarà pach per pena, cascuna vegada, cinquanta sous guanyadors la terça part al batle o justícia, segons que.s pertanyerà // a lur jurisdicció, e la terca part al acusador, e la romanent terca part sia mesa en la caixa de la confraria dels argenters per fer les almoynes qui.s contenen en la confraria damunt dita, e ultra la dita pena sia trencada per los dits majorals tota la dita obra e la pedra. Plau al senyor Rey.

[2] Ítem, com per ço com dels diners qui pervenen per rahó de la dita confraria en la caixa de aquella se proveheixen moltes perçones del dit offici misserables e de aquelles se fan moltes caritats e sacrificis e altres offertes per remeys de les ànimes dels feels defunts, e noresmenys alguns dels confreres de aquella han càrrechs de procurar e metre pau entre los altres majorment confreres de la dita confraria qui.s troben barallans de quese segueix molt bé a la cosa pública del dit offici, per bon stament de totes les dites coses ordenaren que tot jove o altra persona de qualsevulla ley o condició sia, qui d'ací avant usarà del dit offici en la dita ciutat, encara que no sia confrare de la dita confraria, pach cascun any que usarà de dit offici en la dita ciutat, ço que paga e pagar deu un dels confreres de la dita confraria. Encara que pagar no vulla, que no gos usar del dit offici en la dita ciutat emperò pus que sien requests per los majorals del dit offici. Plau al senyor Rey.

[3] Ítem, ordenàrem que los maiorals dels dits argenters, quals que sien ara o d'aquí avant, puixen pendre dos companyons de l'offici per ajudar-los e que deven totes setmanes regonéixer los obradors, cambres e altres lochs on se obrarà argent o or et pendre de l'argent e aur e obra que trobarà e regonéixer aquell on que sia un dia o dos de la setmana o més o menys si.s voldrà, e que per aquesta cosa a fer procurar ne atehir aprop negun argenter ne altre no gos fer ne dir injúries ne paraules vilanes a aquells, sots pena de cent sous partidors axí com dit és. E si pagar no.ls porà que stiga vint dies en la pressó o que sobre açó sien creguts los dits majorals de lur simple paraula e que cascun dels dits argenters qui serà amprat per los dits majorals a acompanyar-los per fer lo regoneximent dessús dit, sia tengut acompanyar-los sots pena de cinch sous partidors segons dessús, si donchs no havien justa causa a conexença dels majorals. Plau al senyor Rey.

[4] Ítem, ordenaren que si algun argenter qui no sia nadiu de la senyoria del senyor Rey vendrà en la ciutat de València e voldrà obrar en la dita ciutat, que abans que gos obrar en la dita ciutat se haje a presentar als dits majorals e fer sagrament en poder dels dits majorals de tenir e servar los presents capítols, los quals li sien legits et que pach, primerament vint sous, los quals sien meses en la dita caixa de la confraria per fer les almoynes qui dels diners de aquella fer-se

deven e que algun argenter de qualque ley, condició o stament sia no gos a tals argenters dar a obrar fins que sia certificat que ls dits argenters strangers seran presentats als dits majorals e hajan fet lo dit sacrament en poder llur et hajan pagats cascun d'ells los dits XX sous, e qui contrafarà pach per pena l'argenter que lidarà a obrar, per cascuna vegada XX sous, partidors per terç, axí com damunt és dit. Emperò volen que en açò no sien entesos aquells qui ja han pagat X sous en la dita caixa si s vol privat o strany. Plau al senyor Rey.

[5] Ítem, per squivar fraus qui per percones infels se porien seguir en lo dit ofici, lo qual principalment deu ésser après per persones leals e naturals del senyor Rey, com molt hi vaja a tota la terra, ordenaren que d'aquí avant algun argenter no gos ne deja mostrar lo dit offici de argenteria a algun juheu ni moro franch ne sclau ne a negun altre // de nació qui sia sotsmessa a cativage, e qui contrafarà, pach de pena, cascuna vegada, deu liures, qui sien partides per terç, axí com damunt és dit. E que lo dit argenter request per los dits majorals deja en continent gitar de son obrador lo dit juheu o moro o altre, axí com dit és e pagar noresmenys la dita pena. En açò emperò no són entesos sarts ni grechs, per tal com són christians de natura ne encara hi són entesos neguns que sien fills de cathalà que sien reemuts. Plau al senyor Rey.

[6] Ítem, que ningú qui sia stat catiu, axí com dit és, no gos tenir obrador ne cap de taula d'argenteria en la ciutat e qui contrafarà, pach per pena, cascuna vegada, cent sous guanyadors, la terça part a l'acusador e la romanent terça part sia mesa en la dita caixa de la confraria per fer les obres piadoses, segons que en la dita confraria se conté. E noresmenys, pagada la pena o no, lo dit catiu e que sia stat catiu, no gos tenir, lo dit obrador e que aquest aytal haja obrar en lo carrer públich de la argenteria, enperò en açò no són [...] ³ compresos aquells qui han acostumat e hy acostumen en les dites ciutat, territoris e termens tenir obrador de argenteria. Plau al senyor Rey.

[7] Ítem, que algun macip nadiu de la senyoria del dit senyor rey, no gos obrar per sí mateix, fins haja pagat deu sous, ⁴ qui sien meses en la dita caixa per fer les dites obres piadoses, e l'argenter qui li darà a obrar abans que haja pagat los dits deu sous, que pach per pena deu sous, los quals sien meses en la dita caixa. Emperò sia entés que no l gos acullir negun argenter o sia confrare o no. Plau al senyor Rey.

[8] Ítem, ordonaren que tots los argenters que huy són ne d'aquí avant usaran del dit offici dejen prometre e jurar en poder dels dits majorals, tenir e servir los presens capítols e si prometre e jurar no ho volran, que no gossen usar del dit offici, sots pena de cinch sous barchinonenses partidors per terç. E noresmenys, pagada la pena o no, no gossen usar del dit offici fins que hajan los dits capítols promesos e jurats tenir e servir. Plau al senyor Rey.

[9] Ítem, que los maiorals del dit offici qui ara són o encara aquells qui per temps seran, puxen quant los plaura sens encorrimment de qualsevulla pena manar e ajustar lo dits offici e los singulars de aquell, una vegada o moltes o en qualsevolran loch o lochs e aquí tractar e comunicar e finir tots altres fets e negocis qui a

³ Sobreescrito de difícil lectura.

⁴ En el margen izquierdo, sin signo de llamada, aparece "pach a onor deu sous".

ells seran vists ésser fahedors, axí per manteniment, deffensió de les dites ordina-
cions, alguna o algunes de aquelles, com encara qualsevulla altres actes e fets to-
cans lo dit offici, procuradors e yconoms constituyr e crear, e aquells distituir e re-
vocar una vegada e moltes e que los argenters de la dita ciutat tota vegada que re-
quests seran per los dits majorals se hajan ajustar e ésser en loch o lochs hon manat
los serà. E qui fara lo contrari, pach cascun e per cascuna vegada que farà lo con-
trari, sis diners partits segons dessús e que per rahó de la dita pena los dits mayo-
rals los puxen penyorar sens saig algun. Plau al senyor Rey. Ab licència en tal ajust
sie present lo dit governador o son lochtinet e porter diputat per lo dit governador
o son lochtinet et ladonchs puxen parlar dels actes del dit offici e no de als.

[10] Ítem, ordonaren que algun hom de la qualque ley, condició o stament sia
no gos dir ni fer dir de paraula ni de fet, paraules injurioses als majorals de la
plata, qui ara són o en temps sdevenidor seran, fahen e exercint l'offici de la dita
plata e qui contrafarà pach per cascuna vegada que contrafet serà cinquanta sous
barchinonenses partidors per terç axí axí [sic] com damunt és dit e si // pagar
no'ls porà stiga en la presó cinquanta dies. Plau al senyor Rey.

Et supplicacto nobis humiliter pro parte vestri dictorum maioraliu dictae confratrie ut capitula sive ordinationis preinsertas et omnia et singula in eis contenta confirmare de benignitate Regia dignaremur supplicacioneque huiusmodi exaudita benigne eadem capitula sive ordinationes omniaque et singula in eis contenta juxta responsiones infine cuiuslibet dictorum capitulorum contentas, laudamus, aprobamus, ratificamus et perpetuo nostre confirmacionis presidio roboramus juribus tamen nostris in omnibus et per omnia semper salvis. Mandantes cum hac eadem inclito et magnifico infanti Joani duci Montisalbi et petre fidelis fratri nostro carissimo et in omnibus regnis et terris nostris generali gubernatori sub fraterni direccionis obtentu eiusque vicesgrentis in Regno Valentie, necnon baiulo generali justicie juratis ceterisque universis et singulis officialibus et subditis nostris dictorumque officialium locatentibus presentibus et futuris de certa sciencia sub nostre ire et indignacionis incursu quatenus laudacionem, aprobacionem, rartificacionem et confirmacionem nostras huiusmodi iuxta earum seriem teneant inviolabiliter et observent tenerique et observari faciant et non contraveniant seu aliquem contravenire permitant aliqua racione. In cuius rei testimonium presentem fieri iussimus nostro sigillo comuni in pendenti munito.

Datum Valentie duodecima die aprilis anno a Nativitate Domini millesimo quadringentesimo decimo octavo Regnique nostri tercio. Rex Alfonsus.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

A) Archivos

Archivo de la Corona de Aragón
Real Cancillería. Reg. 2588, ff. 38-39 v.

Archivo Municipal de Valencia
Manual de Consells, A-15.
Manual de Consells, A-38.
Manual de Consells, A-44.
Manual de Consells, A-52.
Plateros. Caja 31. *Libro de Escribanías, 1586-1589*.

B) Bibliografía

ALMELA Y VIVES, F. (1955): *Aspectos gremiales de los plateros valencianos*, Valencia, 83 p.
CODDIN (1876), Barcelona, Vol. XL, 435 p.
IGUAL ÚBEDA, A. (1956): *El gremio de plateros (Ensayo de una historia de la platería valenciana)*, Valencia, 175 p.

